

regiones hidrográficas, el autor exagera de propósito el relieve de las líneas divisorias, resultando así una España completamente distinta de la que aparece en los otros citados mapas, y semejante á la que suele dibujarse y explicarse en los malos mapas y libros que aún se usan en algunos centros de enseñanza.

El que subscribe, pues, opina que las *Lecciones de Historia Universal* y el *Atlas Geográfico de España*, publicados por el señor D. José Esteban Gómez, son obras que merecen la aprobación de la Academia y deben servir al autor de mérito en su carrera.

La Academia, no obstante, podrá decidir con mayor acierto.

Madrid, 7 de Abril de 1911.

RICARDO BELTRÁN Y RÓZPIDE.

III

ARCHIVES MAROCAINES

(VOLUME XVII)

La *Mission Scientifique (francesa) du Maroc*, que tan patentes pruebas de actividad está dando con la publicación de sus *Archives Marocaines* y la *Revue du Monde Musulman*, ha publicado recientemente en el tomo xvii una obra que, aunque por su título es seguro que llamará poco la atención de los que entre nosotros parecen mirar con predilección las cosas de Marruecos, merece ser conocida principalmente por los que pueden tener la dirección de la marcha política y militar que España haya de seguir con motivo de los sucesos que puedan desarrollarse entre las tribus colindantes con nuestras posesiones en Marruecos.

La obra á que nos referimos, lleva por título *Quelques tribus de Montagnes de la region du Habt*, escrita por E. Michaux-Bellaire, con un corto, pero notable *Prefacio* del director de la Mission, Mr. A. Le Chatelier.

Nos llama la atención el *Prefacio*, porque en él se indican

apreciaciones respecto de la conquista de la Argelia y de la marcha seguida por Francia en Marruecos, consideraciones que á nuestros vecinos los franceses han de parecer antipatrióticas á los más, y acaso otros crean profundas y humanitarias; copiaré algunos párrafos:

«El problema marroquí no es de proporcionar carreras civiles ni militares, ni ventajas de negocios; tampoco consiste en expansiones geográficas. De cualquier modo que se le considere, viene á parar á las condiciones de la relación que ha de establecerse entre la civilización indígena y la civilización extranjera.

»Es un hecho que en Marruecos existe una civilización indígena. La civilización europea difiere de la marroquí. ¿Cómo se compenetrarán? ¿por contacto establecido al azar, ó por la entrada de materias preparadas?

»La crítica científica presentará la Historia de la *Conquista de la Argelia* de un modo diferente (de como se ha hecho). No se contentará con despachos gubernativos, discusiones parlamentarias y campañas de opinión. Los lectores de esta Historia sentirán quizá un vago temblor, pensando cuántos hombres jóvenes han muerto en esta tierra— valientes franceses, árabes y bereberes también valientes, todos hombres—, y esto pura y simplemente porque poniéndonos á querer dirigir el medio indígena, nuestra política africana no pensó en mirar de cerca lo que podría suceder.

»Hoy se hace la pregunta siguiente: ¿Cuántas tumbas de menos hubiera habido? ¿Cuántos millones pudieran haberse empleado en caminos y puentes, más bien que en humaredas sulfuro-nitrosas (1), si una personalidad hubiera dicho entonces: «Tenemos algo delante de nosotros. No sabemos qué es. Vamos á estudiarlo. Esto costará seis meses, un año, dos años; poco importa; mejor

(1) Alusión á la humareda producida por una hoguera encendida por tropas francesas en la boca de una inmensa cueva, en la cual se habían refugiado en Junio de 1845 más de quinientas personas, entre hombres, mujeres y niños, que se negaron á rendirse y perecieron asfixiados ó abrasados.

es un poco de tiempo y de trabajo que mucha sangre y dinero.»

Esto dice el autor del *Prefacio*, justificando el trabajo que se ha tomado el autor del libro, Mr. E. Michaux-Bellaire, al estudiar desde todos los puntos de vista una región no muy extensa, y que siendo la que más en contacto ha estado con los pueblos europeos, y en parte quizá por esto es hoy de las menos accesibles á la penetración pacífica europea, y quizá menos aún á la militar, contra la cual están muy prevenidos; y aunque en malas condiciones técnicas de defensa, su regionalismo y sus montañas pueden hacer que cueste mucha sangre á la nación que intente dominar una raza, á la que nunca han logrado subyugar las dinastías que han dominado en Marruecos.

El autor, Mr. E. Michaux-Bellaire, que con plan fijo ha estudiado algunas otras regiones de Marruecos, publicando el resultado de sus estudios, ya en la *Revue du Monde Musulman*, ya en los *Archives Marocaines*, estudia primero en conjunto el modo de ser del pueblo que hoy ocupa la región inmediata á Tetuán, Ceuta, Tánger, Arcila y Larache, y luego pasa á estudiar por separado cada una de las tribus que constituyen la entidad más ó menos étnica de los Chebala (montañeses), y dentro de este estudio, siguiendo el mismo riguroso procedimiento, señala primero lo que constituye el fondo de cada tribu, y luego hace la descripción de cada una de las entidades de población.

En la exposición del conjunto, comienza el autor por el estudio de la historia de esta región desde la conquista musulmana con Ocba y Muza, mencionando, como era forzoso, la personalidad del llamado *Conde D. Julián*, de quien admite que era *emir de los Gomeras* y que representaba aún la autoridad de Bizancio (1).

El estudio en conjunto de la región de los Chebala está contenido en las páginas de 13 á 230; muchas son las cosas que nos han llamado la atención en este estudio, y con gusto las consignaríamos en esta noticia, en la seguridad de que pocos serían los que pudieran decir *ya lo sabía yo*, y á *España nada importa el*

(1) Nada tiene de extraño que nuestro modesto trabajo acerca de *El llamado Conde D. Julián* no sea conocido del autor.

conocer eso; pero me es imposible hacerlo, por la mucha extensión que habría que dar á esta noticia bibliográfica; sin embargo, para que se pueda formar juicio y sea estímulo para que estudien la obra los africanistas, copiaremos en castellano el Índice de esta primera parte:

Estudios generales.—CAPÍTULO I.—SITUACIÓN POLÍTICA Y ADMINISTRATIVA.—§ 1. Reseña histórica.—§ 2. Los Impuestos.—§ 3. La Harca (el ejército en campaña).—§ 4. El Armamento.—§ 5. Las Fracciones.—§ 6. El Caid y los Jeques.—§ 7. Las Chamas (concejos?).—§ 8. El Cadí.—§ 9. Los Adules (notarios?).—§ 10. El Muftí.—§ 11. El Amín (presidente). El Encargado de las herencias vacantes.—§ 12. Los Judíos.

CAPÍTULO II.—LA RELIGIÓN.—§ 1. Los Tiradores.—§ 2. La Enseñanza.—§ 3. Los Cherifes.

CAPÍTULO III.—LA VIDA DOMÉSTICA Y LA FAMILIA.—§ 1. La Habitación. El Vestido. La Alimentación.—§ 2. La Mentalidad y las Costumbres.

CAPÍTULO IV.—RÉGIMEN ECONÓMICO.—§ 1. La Propiedad.—§ 2. Los Bienes habús (de obras pías).—§ 3. El Comercio y los Mercados.—§ 4. El Cultivo y los Usos agrícolas.—§ 5. La Industria.—§ 6. Vestigios antiguos y Minas.

La SEGUNDA PARTE, que comprende el estudio particular de las diferentes tribus de la región, y dentro de cada tribu los datos concretos correspondientes á cada localidad ó pueblo, grande ó pequeño, ocupa las páginas 230 á 339.

En esta segunda parte el autor estudia primero la tribu en conjunto, reuniendo los datos históricos que á cada una se refieren, hasta los tiempos actuales, fijándose mucho en esto último, pues de lo antiguo apenas se tienen noticias, ó se han expuesto en la parte general—marca luego los límites—, indica los caminos y vados de ríos, más ó menos transitables—se fija en las minas y canteras, si las hay—, y pasa luego á la descripción de cada poblado, grande ó chico, consignando de un modo metódico datos estadísticos que, aunque quizá no sean completamente exactos, sirven indudablemente para formarse idea aproximada de la importancia relativa de las poblaciones.

Respecto á cada población, consigna los datos siguientes: Nú-

mero de casas, de habitantes, de fusiles que tienen (en general uno al menos por familia), bueyes y vacas, carneros, cabras, atalajes de labor, yeguas, mulas y mulos, mezquita-escuela, bienes habús y administrador de estos bienes, pues pocos son los poblados en los cuales no haya *mezquita-escuela*, y pocas son las que no tienen bienes habús.

Como hay cuestiones que, aunque atañen de un modo especial á una localidad determinada, se relacionan más ó menos con la tribu y con las colindantes, de aquí que el autor, después de dar á conocer todas las localidades ó pueblos de cada tribu, pase á estudiar los mercados que se celebran en pueblos de la tribu, marcando la mayor ó menor importancia del movimiento comercial.

Las *zauias* y los *morabitos* son un elemento muy importante en la vida de algunos pueblos, y como es natural, el autor ha tenido que tratar de cada una de ellas en particular, dando cuenta del personaje ó santón que en ella está enterrado, y bajo cuya invocación está la *zauia*, que es además *mezquita-escuela*, *hospedería gratuita*, y á veces *colegio ó escuela superior*. La historia de cada *zauia* representa á veces un trabajo de erudición muy importante en la historia de estos pueblos, lo mismo que el fijar las genealogías de las familias de xerifes que de antiguo están establecidas en casi toda esta región, de la cual, hasta cierto punto, pudiera decirse que son los señores; el autor examina la importancia política que tiene cada familia, y quién ha sido y es su representante, añadiendo á veces noticias respecto á las personas de mayor importancia política por sus cargos ó por su posición social.

Como los bereberes habitantes de esta región montañosa tienen gran prevención contra los judíos y cristianos, no consintiendo que se establezcan en ella, ni aun el que la recorran, de aquí resulta la dificultad de conocerlas y el servicio especial que presta la publicación de este libro, cuyos datos debemos suponer exactos en el conjunto, como por ejemplo, en el número de más de 13.000 fusiles manejados por tiradores prácticos, afiliados la mayor parte á Asociaciones de tiro.

FRANCISCO CODERA.